

# En marcha hacia el Concilio

## Predicciones.

Inmensa actividad se despliega en la preparación del Concilio Ecuménico. Sobre sus resultados se escriben los más dispares augurios. Unos lo ven todo color-rosa: otros lo pintan con las tintas más sombrías. No se puede compartir el optimismo de los que piensan solucionado el problema de la desunión de los cristianos con la inminente formación de un solo rebaño y un solo Pastor, o con la renovación espiritual casi instantánea.

Pero mucho menos se puede aceptar el dictamen de quienes afirman que ahora se presenta una **última oportunidad** para la supervivencia de la Iglesia.

Con razón escribe G. Hourdin en **Informations Catholiques Internationales**: "Hemos oído decir recientemente a incrédulos y a católicos de sólo nombre, que el próximo Concilio era para la Iglesia Católica el **"Concilio de la última oportunidad"**. La reflexión es evidentemente ridícula. Para la Iglesia de Cristo no hay última oportunidad. Hay una fidelidad que se debe asegurar a través de los cambios del mundo y una enseñanza de verdades estables que hay que dar a los hombres que viven bajo cielos históricos diferentes".

## Avanzando

No se puede predecir la fecha ni concretar el temario. Por ahora cuanto sobre ello se diga no pasa de afirmación más o menos gratuita.

Las respuestas de los Obispos del mundo, Nuncios, Superiores de Ordenes y Congregaciones, de rectores o profesores de facultades y Universidades Católicas han llegado en corriente abundosa. Todo ello clasificado, numerado, sintetizado ha sido publicado en varios volúmenes. Así puede decirse cerrada la primera fase de la preparación **la fase de la consulta**.

Adelantan años, y parece que con visos de probabilidad, el carácter predominante pastoral más que dogmático. Una renovación interior de la Iglesia, un rejuvenecimiento en métodos y fórmulas; un Evangelio más intensa y más públicamente vivido y un apostolado, por supuesto incluyendo el seglar, que, enraizado en Cristo, aproveche más para sus actividades los progresos de la ciencia: todo esto se espera y a ello dan pie aquellas palabras de Juan XXIII de ser el Concilio; "como la flor espontánea de una inesperada primavera".

Desde el 14 de Noviembre, tras una reunión de las Comisiones particulares con la Comisión CENTRAL, presidida por el Papa, se inicia la segunda fase preparatoria que es **fase de examen y discusión**.

## Comisiones.

Se han formado 11 Comisiones (incluyendo la Central) más dos Secretariados.

1) **Comisión Teológica.** — Presidente, Card. Ottaviani. Secretario, R.P.S. Trömp S. I.

2) **Comisión de Obispos y Gobierno de Diócesis.**—Presidente, Card. Mimmi-Secretario, S.E.J. Gawlina.

3) **Comisión de la Disciplina del Clero y Pueblo Cristiano.**—Presidente, Card. Ciriaci - Secretario, R.P.C. Berutti O.P.

4) **Comisión de Religiosos.**—Presidente, Card. Valeri, Secretario, R.P.J. Rousseau OMI.

5) **Comisión de la Disciplina de Sacramentos.** — Presidente, Card. Masella - Secretario, R.P.R. Bidagor S. J.

6) **Comisión de Estudios y Seminarios.**—Presidente, Card. Pizzardo-Secretario, R. P. A. Mayer O.S.B.

7) **Comisión para las Misiones.**—Presidente, Card. Agagianian-Secretario, S.E. Mathew.

8) **Comisión de las Iglesias Orientales.**—Presidente, Card. A. Gicognani-Secretario, R.P. Welykyi

9) **Comisión para el Apostolado de los Laicos.**—Presidente, Card. Cento - Secretario Mons. Glorieux.

10) **Comisión de Liturgia.**—Presidente, Card. G. Gicognani-Secretario, R.P.A. Bugnini C.M.

11) **Secretariado de Medios de Difusión del Pensamiento.**—Presidente, Card. O'Connor Secretario, Mons. A. Deskur.

12) **Secretario para la Unión de los Cristianos.**—Presidente, Card. Bea-Secretario, Mons. Willebrands.

13) **Comisión Central.**—Presidente, S.S. Juan XXIII - Secretario Mons. Felici.

Es esta la Comisión más importante y a donde afluyen los trabajos de todas las demás. Aquí se seleccionan los temas y sus puntos de vista y reciben su orientación definitiva para ser discutida en el Concilio. Nada de extraño que en vista de sus trascendentales decisiones figuren entre sus miembros además del Santo Padre, 49 Cardenales, 5 Patriarcas, 33 Obispos y 4 Generales de Ordenes religiosas (Benedictinos, Franciscanos, Dominicos, Jesuitas)

Entre sus consultores figuran 11 Obispos, 9 Prelados y 5 Religiosos.

## Libertad

Todas estas Comisiones trabajan en forma independiente, tanto de las Congregaciones Pontificias como unas de otras. Pero al instante se ve que necesariamente tiene que haber materias comunes o puntos de contacto en que la colaboración se impone y cierta porosidad resulta beneficiosa, como entre la Propaganda Fide y la Comisión para las Misiones. En estas circunstancias se impone el mutuo entendimiento y el intercambio de expertos.

Pero la independencia llega a tal punto, que si sobre una misma materia surgen entre Congregación y Comisión opiniones opuestas, sin que se llegue a un acuerdo, una doble tarjeta o Co-

municado se presenta a la Comisión Central. Ni han inuido en el número y clasificación de las Comisiones del concilio los Dicasterios Romanos, sino que han ido surgiendo, como consecuencia de los informes recibidos de Obispos y Profesores consultados. Y nada tendría de extraño que, como se creó el Secretariado para la Unión de los Cristianos después de estar en marcha las Comisiones, se formaran nuevos Secretariados si la necesidad o conveniencia los aconsejaban. No han faltado algunas insinuaciones sobre un Secretariado del ateísmo moderno.

Reconocen todos que, dentro del secreto grave que obliga a los integrantes de las Comisiones en su materia respectiva, ha querido el Papa dar completa libertad a cada Comisión para su propia organización, método de trabajo y temario. De hecho el vasto campo de cada Comisión se ha dividido en diversos sectores con respectivas **subcomisiones**. Y, como efecto de mutuas relaciones e inevitables contactos, se ha pensado en la formación de **intercomisiones**, por ejemplo entre la Comisión de las Iglesias Orientales y el Secretariado para la Unión de los Cristianos.

A pesar de cuanto llevo dicho, no debe perderse de vista que si es necesario el trabajo previo de las Comisiones y el esfuerzo coordinador de la Comisión Central, todo ello no es sino adelanto de trabajo y preparación de material. Porque la decisión definitiva vendrá de los Obispos en Asamblea, que son los padres del Concilio.

Por la impresión que de diversos estudios se recoge, se llega a la conclusión que la máquina del Concilio, después de superar victoriosamente la primera fase, sigue funcionando normalmente en esta segunda. El carácter organizador de Juan XXIII se muestra, día a día, con relieve más abultado. Personalmente sigue las actividades de cada Comisión y examina los trabajos importantes. Publica **INFORMATIONS** una foto con una nota autógrafa puesta al pie de las respuestas de los Obispos de Grecia y Medio Oriente:

**Attentissime Visum.**—Visto con toda atención  
5 Marzo 1960. JO. XXIII

Corren cierto peligro estas organizaciones de ir cayendo en un ambiente burocrático en que el paso se acomoda a un ritmo comodón y, como consecuencia, se prolongan los trabajos preliminares. Hasta ahora se ha salvado ese escollo y de esperar es que en lo futuro se salvará, no sólo por la inspección inmediata del Papa sino por su entusiasmo contagioso por la celebración del Concilio. Por más que el Papa haya dicho que al anunciar el Concilio obedecía "a una inspiración sobrenatural sentida como un choque inesperado", esa idea revoloteaba, hace años, sin posarse definitivamente, sobre la cúpula de San Pedro.

A ella hace expresa referencia Pío XI en su primera Encíclica "UBI ARCANO DEI" y hasta comenzó, con algunos teólogos, trabajos preliminares.

En los albores del siguiente Pontificado (1939) Pío XII pensaba en un Concilio y tenía preparado un esquema de 200 paginas, obra del Cardenal Constantini sobre la Unidad. Nace, por fin, la idea concreta tras muchos años de gestación.

#### Proporciones

Pasan de 750 los hombres especialistas que trabajan en la preparación del Concilio y día tras día se aumenta el número con nuevos nombramientos. Esparcidos por todo el mundo, la colaboración de muchos se hace necesariamente por correspondencia.

Si comparamos ahora la población católica mundial con el número de miembros en las Comisiones, notamos una evidente desproporción; pero desproporción aparente que se anula, si se toma en cuenta el número de sacerdotes que son los integrantes de las Comisiones.

**EUROPA**, con el 43% de la población católica mundial, contribuye a las Comisiones con el 71% de sus miembros.

**AFRICA**, con el 3% de la población católica mundial, contribuye a las Comisiones con el 3,1% de sus miembros.

**ASIA Y OCEANIA**, con el 7% de la población católica mundial, da a las Comisiones el 9% de sus miembros.

**AMERICA**, con el 43% de la población católica mundial, está en las Comisiones representada con el 16,3% de sus miembros.

Dentro de Europa, las naciones con mayor número de miembros en las Comisiones son:

<b>ITALIA</b> (con Roma)	153
<b>FRANCIA</b>	74
<b>ALEMANIA</b>	55
<b>ESPAÑA</b>	39
<b>BELGICA</b>	28
<b>HOLANDA</b>	20
<b>GRAN BRETAÑA</b>	14

Los países que viven detrás del telón de acero contribuyen con 38.

Entre los miembros que forman las Comisiones se cuentan:

<b>Obispos</b>	266
<b>Sacerdotes</b>	159
<b>Religiosos</b>	249

Tal vez interese a algunos el conocer la participación de Ordenes y Congregaciones religiosas con mayor número en las Comisiones. He aquí las principales en orden descendente:  
**Jesuitas - Franciscanos - Dominicos - Benedictinos - Agustinos Asuncionistas - Carmelitas - Oblatos de María Inmaculada - Siervos de María - Salesianos - Capuchinos - Conventuales.**

En próximo número insistiremos con nuevos datos sobre el Concilio.

**VICTOR IRIARTE, S. J.**